

reca, y la meca, he visto bastante de tres partes del mundo, entiendo el idioma Toscano, el Francés, el Portugues, el Latin, algo de Inglés, y con el auxilio de estos idiomas, he pasado revista á lo demas del Orbe, por medio de los libros historicos, y geofraficos antiguos, y modernos. En el Rollin tomé una idea general de las naciones que vinieron á desaparecer sumerjidas, ó confundidas, en la excesivamente ponderada republica romana, y en otros autores que no quiero citar porque no se me gradue de pedante, me he impuesto á la perfeccion en las costumbres, la política, la filosofia, la moral, la jurisprudencia, la economía, *la belica*, esto es, el arte de la guerra, de todas las naciones civilizadas, y de muchas que no se cuentan en este número. Sobre todo conozco á fondo por adentro, y por afuera las celebradas republicas de grecia, que en efecto merecen gloria inmortal en *algunas cosas*, y hasta me he paseado por las calles de Atenas, guiado por Mr. Bartelemí en su puntualisimo viaje de Anacarsis. No me son desconocidas las republicas de Platon, el Smith &c. &c.

Ahora bien un hombre como yo, que no tiene ningunas cabras que guardar, que junta á los indicados otros conocimientos, que omito por no ser jactancioso, que sabe quasi de memoria el Quijote, el Telemaco, y el inapreciable tratado de *el comercio, y el gobierno mirados con relacion reciproca*, escrito por Condillac, y traducido en las memorias de Suarez con mucho demerito, por haberlo querido castellanizar demasiado, fundiendo en unas clausulas dilatadas, y confusas, lo que el original dice con claridad en periodos pequeñitos, que á primera vista presentan toda la fuerza, y extension de unas verdades sólidas, y luminosas: con estos materiales, y otros muchos que diría si fuese charlatan ¿por donde me buscarán que no me hallen?

Por otra parte el habito de leer, meditar, convinar, y calcular, el de tratar con sabios, por que yo huí de la conversacion insulsa de las mugeres, y del mayor número de los hombres, que no saben hablar sino quando se trata del negocio, esto es de ganar dinero, ó de fribolidades, de bayles, paseos &c. me han puesto en estado de dar un proyecto para qualquier cosa que ocurra. De repente soy capaz de dictar leyes fundamentales para una republica absolutamente democratica, federativa, ó representativa, una aristocracia, una oligarquia, una monarquia, ó un gobierno misto: las reglas para la fundacion de un gran Pueblo marítimo, ó interno, con quanto es necesario para su policia, y buen gobierno, en cuyas dos palabras se comprende la seguridad, la comodidad, y quanto es preciso para la felicidad civil.

Sin embargo de esto, y de que en mis conversaciones familiares me dexo ir en las materia que se tocan, y que por eso mis amigos